

Estudio sobre algunas fibulas trilaminares en aleación de plata

Study on some silver alloy bow brooch

Emma García Alonso (emma.garcia.a@mecd.es)
Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)

Resumen: Este estudio es el resultado de la restauración de piezas pertenecientes a las excavaciones visigodas de Carpio de Tajo, Boadilla de Arriba y Castiltierra.

En todas ellas se ha constatado la presencia de un escaso número de fibulas trilaminares de grandes dimensiones con refuerzos posteriores, que se catalogan invariablemente como «restos». Su extrema fragilidad es debida tanto al metal de las placas recortadas realizadas en aleación de plata como a su grosor, en torno a 1-2 mm.

Palabras clave: Restauración. Fíbulas. Plata. Visigodos. Refuerzos posteriores: Carpio de Tajo. Boadilla de Arriba. Castiltierra.

Abstract: This study is the result of the conservation works of several objects proceeding from the visigoth excavations of Carpio de Tajo, Boadilla de Arriba and Castiltierra.

The presence of a small number of large bow brooches with back reinforcements, invariably categorized as «remnants», has been confirmed in all these sites. Their extreme fragility is due both to the nature of the metal (silver alloy) and the thickness (around 1-2 mm) of the cutout plates used in their construction.

Keywords: Conservation. Fibulae. Silver. Visigoths. Back reinforcements. Carpio de Tajo. Boadilla de Arriba. Castiltierra.

Introducción

En el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) se han restaurado los ajuares completos de algunos yacimientos visigodos (Castiltierra [MAN] o Carpio de Tajo [MAN / Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda, Toledo]), además de hallazgos significativos pertenecientes a otras excavaciones visigodas. La posibilidad de intervenir el ajuar completo nos ha permitido ver la totalidad de los objetos pertenecientes a estas necrópolis sin limitarnos

a las piezas ya restauradas o las expuestas en mejores condiciones de conservación, pudiendo así establecer algunas similitudes entre ellas, y observar, lo que es el motivo de este estudio, ciertos fragmentos que se repiten, acompañando siempre a fíbulas trilaminares de aleación de plata y siempre en muy mal estado.

Invariablemente, en el caso que las memorias describan o mencionen estos fragmentos, no suelen asociarlos a ningún objeto ni a una función concreta. En Castiltierra, refiriéndose a la sepultura 285: «Asimismo se conserva una serie de fragmentos indeterminados sin restaurar, entre los cuales existen unas varillas alargadas y curvas [...] que pueden pertenecer a alguna de las placas incompletas» (Arias, y Balmaseda, 2015: 625); en Carpio de Tajo hablando de la sepultura 136: «Fragmento de una hebilla (?) en hierro de sección plano rectangular. Su estado de conservación es muy deficiente» (Ripoll, 1985: 104); Carpio de Tajo sepultura 123: «Clavo en hierro. Con cabeza obtenida por el aplanamiento del vástago. La sección de este último es cuadrada irregular, pero el deficiente estado de conservación y las concreciones, impiden determinarlo» (Ripoll, *op. cit.*: 98).

Estas «varillas alargadas y curvas» podrían interpretarse como restos de reparaciones de alguna fíbula especialmente apreciada, que por su fragilidad necesitara un refuerzo posterior más resistente, o el «fragmento de hebilla en hierro» en realidad parece ser la base de un arco y el «clavo» parte de una barra de la placa de resorte; pero, aunque escasos, no se trata de hallazgos singulares, ya que se han encontrado fragmentos casi idénticos en varias sepulturas de las necrópolis mencionadas y se ha constatado su presencia en otras del centro de la Meseta.

Estas fíbulas, al igual que las otras trilaminares, pertenecen a sepulturas femeninas y la mayor parte se encuentran por parejas¹. En algunos casos el ajuar que las acompaña es especialmente rico, aunque es su composición y su técnica de fabricación con refuerzos lo que las hace singulares.

Su clasificación tipológica es hoy todavía muy imprecisa. El tipo I de Ripoll (Ripoll, 1986) que agrupaba grandes fíbulas realizadas en tres partes (cabeza, arco y pie) unidas por remaches, aunque todavía utilizada hoy como descripción formal, resulta muy básica, al incluir tipos muy distintos desde un punto de vista morfológico y estructural.

La bibliografía más reciente (Pinar, 2009, 2010 y 2012) considera, además, las formas de la cabeza y del pie; esta clasificación da lugar a cuatro subtipos (lanceolado o lingüiforme, en ángulo obtuso, y mayores o menores de 14 cm). Es en esta nueva subdivisión donde podrían incluirse las trilaminares descritas a continuación, de gran tamaño y de pie lingüiforme, para distinguirlas de otras fíbulas similares formalmente como la de Carpio de Tajo, sep. 96, o Boadilla de Arriba, sep. 48 o sep. 39, con pie apuntado y sección ligeramente triangular.

¹ Ni en Carpio de Tajo, sep. 136, ni en Boadilla de Arriba, sep. 38, hay evidencias de una segunda fíbula.

Estado de la cuestión

Este tipo de fíbula a la que nos referimos es de aleación de plata (Cu / Zn / Ag)², con una longitud en torno a los 16 cm y 1-1,5 mm de grosor de placa, cabeza semicircular y siempre pie lingüiforme y plano. Debido al grosor mínimo de la plancha realizada en un metal tan endeble como la plata (en realidad plata baja), no debía ser posible técnicamente garantizar la solidez de una arista central en el pie. Esta arista, que se encuentra en otras trilaminares de aleación de cobre, posiblemente serviría para alojar más holgadamente el guardapuntas en la parte posterior lo que asentaría algo la fíbula una vez prendida en el ropaje.

En la zona de ajuste con el arco, cabezas y pies, se recortan en U o en V, lo que determina su arranque y su amplitud: más ancho en las primeras en U y ligeramente más estrecho en las segundas en V. Los pies³ pueden llevar en ese punto un reborde levantado que quedará disimulado bajo el arco para su mejor fijación, y determinará a su vez el peralte⁴ (fig. 1).

Es en estas zonas de unión donde se disponen, superpuestos, unos apliques semicirculares de aleación de cobre (Cu, Zn), generalmente con decoración de veneras con puntos troquelados⁵, unidos al soporte mediante remaches de la misma aleación. La forma de estos apliques depende también del corte de la placa base: semicirculares redondeados para las de corte en U y semicirculares ligeramente apuntados para las de corte en V. Igualmente en la parte superior de la cabeza se disponen apliques al igual que en los costados laterales; estos pueden tener otro tipo de decoración.

En algún caso van dorados con lámina de oro como ocurre en Carpio de Tajo (sep. 136). Esa alternancia entre el color dorado / plateado sin duda jugaría su papel en todas

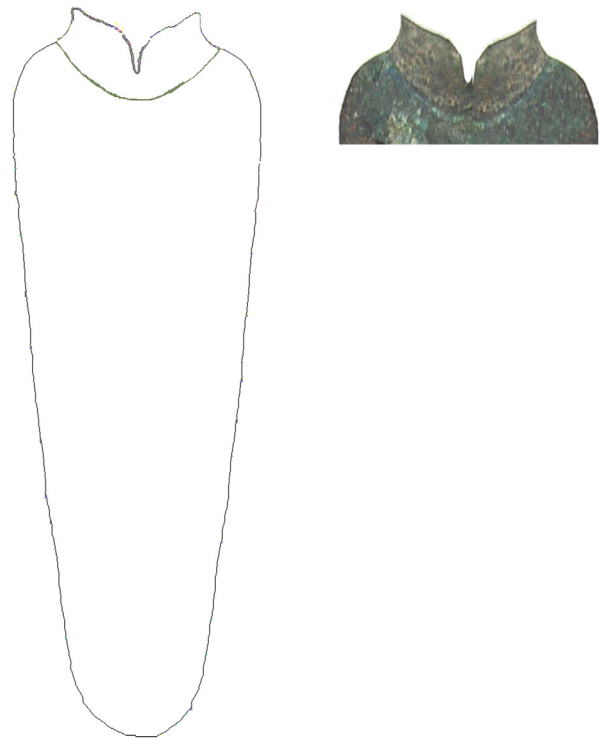


Fig. 1. Carpio de Tajo, sep. 123, fíbula 2 (n.º 61322). Detalle del anverso del pie en el arranque del arco.

² Análisis realizados en el Departamento de Estudios Físicos del IPCE

³ En ninguno de los ejemplos se ha podido constatar la existencia de un reborde en la unión de la cabeza con el arco.

⁴ En Boadilla de Arriba, sep. 38, son los propios refuerzos posteriores del pie los que se curvan hacia arriba por debajo del arco para darle apoyo. (Ver fig. 2 C).

⁵ Las únicas fíbulas que se han estudiado que no tienen este tipo de decoración son las dos pertenecientes a la sep. 123 de Carpio de Tajo. Aunque la fíbula en su aspecto estructural es idéntica a las estudiadas con refuerzos posteriores, la decoración a ambos extremos del arco es triangular con cabujones rellenos de vidrio blanquecino, curiosamente muy similar al pequeño broche de cinturón de celdillas atribuido a la sepultura 136 (RIPOLL, 1985). Quiero hacer notar aquí, la constatación de algunos errores de siglado que afectaban a los objetos de las sepulturas 103, 123 y 136 y a otra denominada «Varias sepulturas».

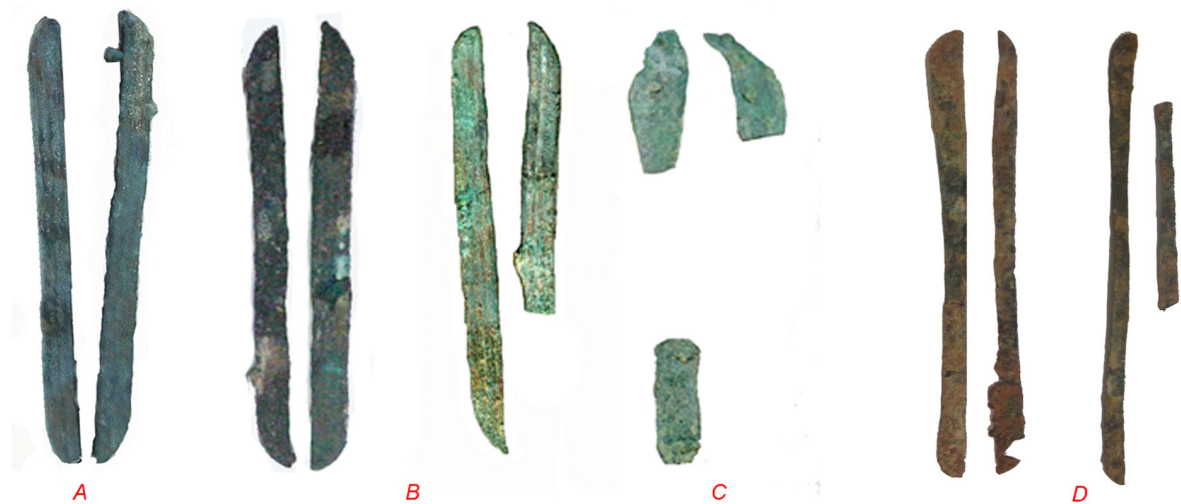


Fig. 2. A-Carpio de Tajo, sep. 136; B-Carpio de Tajo, sep. 123, fíbulas 1 y 2; C-Boadilla de Arriba, sep. 38; D-Castiltierra, sep. 285, fíbulas 898 y 899.

estas fíbulas y no debemos olvidar que aunque no tuvieran este recubrimiento, la aleación cobre / cinc (latón) nada más fabricarse y durante un cierto periodo de tiempo mantendría su aspecto dorado.

La descripción se complica en los reversos de los que siempre hay menos datos al estar más incompletas. Fíbulas con anversos aparentemente similares de otras necrópolis, difícilmente muestran los reversos en las publicaciones, y nunca aparecen ni se mencionan esos pequeños fragmentos que pueden ser fundamentales y posiblemente estén relegados en los almacenes, descritos como elementos de broches de cinturón o láminas indeterminadas sin más explicación.

Para que un objeto como éste, de un material blando como es la aleación de plata y de tan escaso grosor, cumpla su función con cierta garantía, debería estar reforzado para evitar deformaciones y mantener su estabilidad estructural. No siempre se conservan estos refuerzos o parte de ellos *in situ*. Los del pie son dos, de aleación Cu / Zn. Planos, a veces con acanaladuras para una mayor resistencia a la rotura, que se apoyan en los laterales de la placa base uniéndose a ella con remaches, ajustándose a su forma y longitud y terminando en una suave curva. Ejemplos de estos refuerzos los tenemos en Carpio de Tajo (seps. 136 y 123, fíbulas 1 y 2), Boadilla de Arriba (sep. 38) o Castiltierra (sep. 285, fíbulas 898 y 899) (fig 2).

Los guardapuntas son muy simples y constan de una lámina (de latón, latón plomado o ya bronce) enrollada sobre sí misma con una pestaña en la parte superior para facilitar la entrada de la aguja. De la disposición de estas pestañas podría inferirse su colocación en la parte derecha o izquierda del cuerpo ya que en ocasiones la apertura es opuesta en cada una de las parejas (Carpio de Tajo, sep. 123, fíbulas 1 y 2).

Llevan una o dos abrazaderas para mantener la forma evitando que se abran e irían soldados a la placa base. En varios casos conservan restos de las soldaduras de plomo /

estaño. Algunos tienen en su tercio inferior un orificio transversal posiblemente para insertar un alambre (Kazansky, *op. cit.*) (fig 3) lo que de alguna manera fijaría el pie a la ropa evitando el movimiento de la fíbula.

La zona del puente también lleva refuerzos, esta vez en hierro, siguiendo la curva del arco. Ejemplos de esta pieza se encuentran en Castiltierra, sep. 52 (fig 4), Carpio de Tajo, sep. 136 o Boadilla de Arriba, sep. 38, aunque en ésta última está prácticamente envuelto en soldadura de plomo / estaño.

En cuanto a la cabeza de la fíbula, también está reforzada en todo su perímetro: en arco en la parte superior, otro recto en cada costado y otros dos en el extremo inferior, asegurados a la placa base mediante remaches. Al igual que ocurre con los refuerzos del pie son de aleación de cobre, pudiendo tener acanaladuras o no (fig. 5).

Más dudas se presentan con las barras o pasadores de hierro de sección circular del reverso que servirían como sujeción del muelle y de la aguja: ¿Podía ser sólo una o siempre eran dos? ¿En este último caso que tipo de unión habría entre ellas?

En el dibujo tipo que se muestra correspondiente a una interpretación de la fíbula B de la sep. 136 de Carpio de Tajo (fig. 6), no se ha dibujado el remate superior por no haberse encontrado ningún resto de él, aunque conserva los orificios de los remaches que lo sujetarían; por el mismo motivo sólo se ha representado un pasador del resorte de la aguja. Tuviera uno o dos, necesitarían estar inmovilizados de alguna forma, lo que se conseguiría con dos laminillas en L (que se conservan en esta fíbula) que disponen en uno de los lados un orificio donde presumiblemente se insertarían los extremos del pasador que remataría con una pequeña

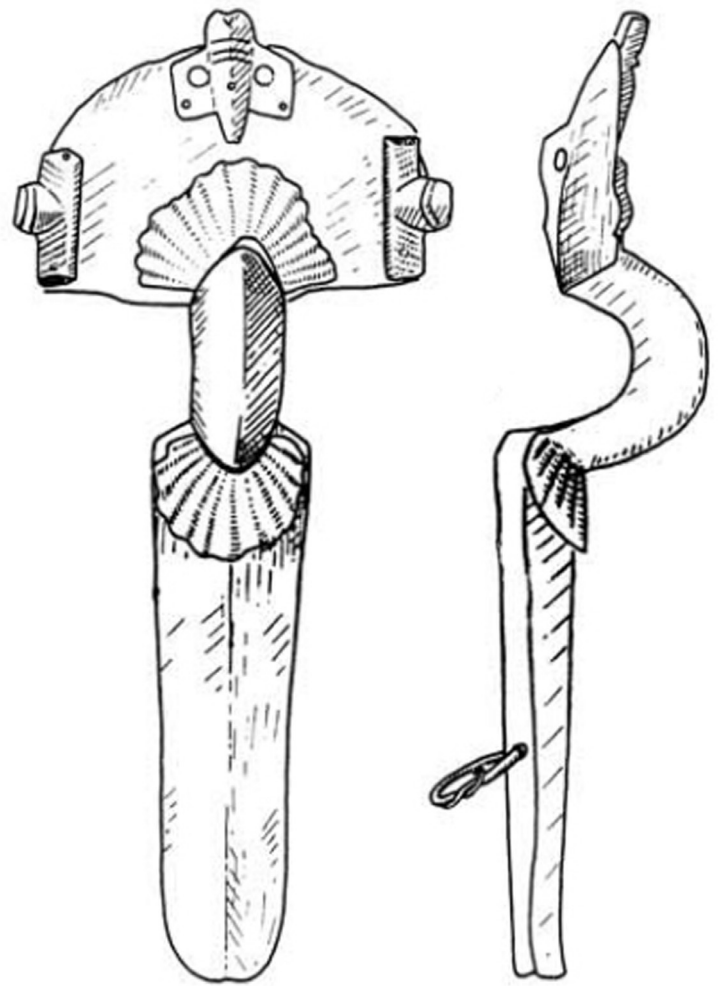


Fig. 3. Dibujo de la fíbula de la sep. 167 de la necrópolis de Breny (Aisne), lámina 2, p. 146 según Kazansky.

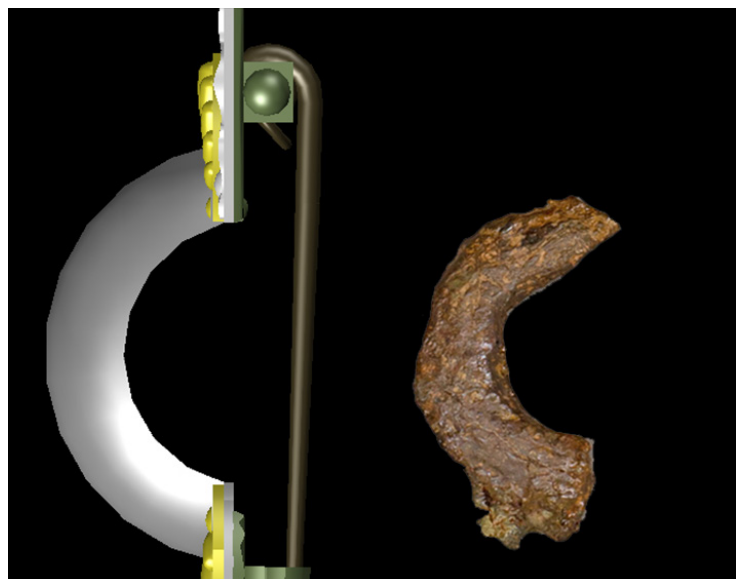


Fig 4. Pieza de refuerzo posterior del arco. Castiltierra, sep. 52.



Fig. 5. Refuerzos del reverso de la cabeza de la fíbula. Carpio de Tajo, sep. 136.

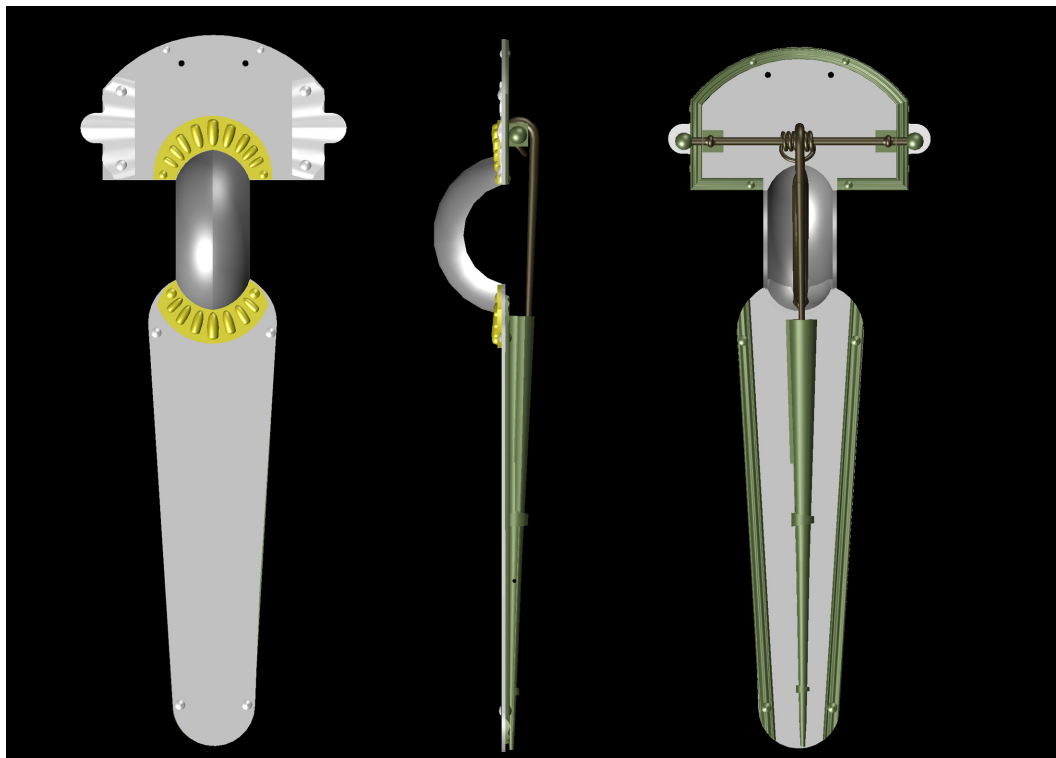


Fig. 6. Interpretación de la fíbula de la sep. 136 de Carpio de Tajo. Dibujo: Javier Laguna Rodríguez, IPCE.

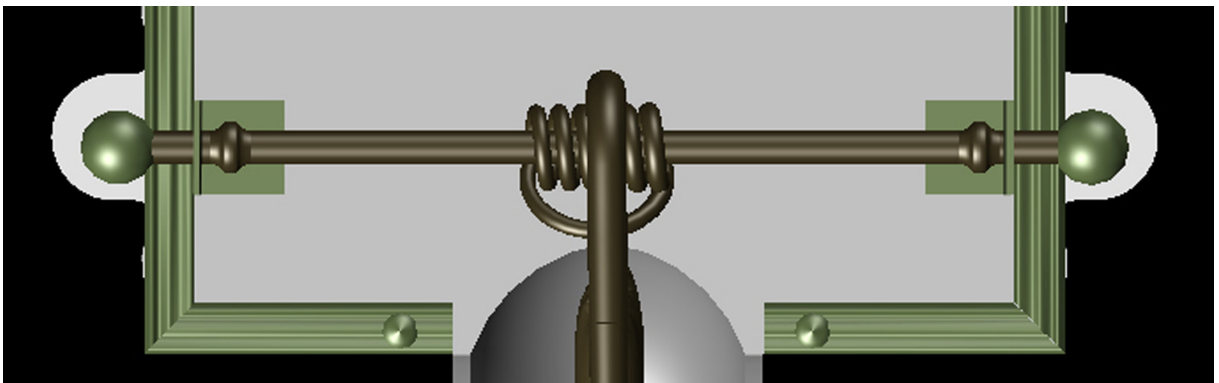


Fig. 7. Detalle del pasador de la fíbula de la sep. 136 de Carpio de Tajo. Dibujo: Javier Laguna Rodríguez, IPCE.

bola de aleación de cobre a cada lado, impidiendo su desplazamiento lateral. Para mayor seguridad, el pasador tiene un ligero engrosamiento próximo a la inserción con la laminilla que junto con el remate en bola harían más difícil el movimiento (fig. 7). Ya en trilaminares posteriores estos orificios de inserción de los pasadores vendrían incluidos en los remates laterales de la **cabeza**.

Conclusión

Este estudio, claramente incompleto, intenta llamar la atención sobre un grupo de fibulas poco representadas en las publicaciones, a falta de una revisión profunda del material de algunas necrópolis como Duratón, Boadilla de Arriba, Tinto Juan de la Cruz (sep. 63) o la sep. 112 de Gózquez de Arriba, aparentemente muy similares a las descritas.

Aún así, con los ejemplos que tenemos es inevitable pensar que todas las fibulas trilaminares de aleación de plata y de escaso grosor debían tener refuerzos posteriores de un metal más resistente en aleación de cobre, ya que de otra manera no serían útiles a causa de su fragilidad. Debido a la gran cantidad de elementos de los que constaba y que podían fallar fácilmente durante su uso al estar unidos únicamente por pequeños roblones, seguramente formarían parte de un primer grupo de fibulas, que serían sustituidas muy rápidamente por las trilaminares más robustas tipo Aguilafuente o Boadilla de Arriba (seps. 2 y 39) derivando finalmente en las fibulas fundidas en una sola pieza.

Bibliografía

- ARIAS SÁNCHEZ, I., y BALMASEDA MUNCHARAZ, L. J. (2015): *La necrópolis de época visigoda de Castiltierra (Segovia). Excavaciones dirigidas por E. Camps y J. M.ª de Navascués, 1932-1935. Materiales conservados en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- BARROSO CABRERA, R., y MORÍN DE PABLOS, J. (2006): «Arqueología funeraria de época visigoda en la Comunidad de Madrid: la toréutica», *Zona Arqueológica*, n.º 8, fascículo 3, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, pp. 716-732.
- BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J.; PENEDO COBO, E.; OÑATE BAZTÁN, P., y SANGUINO VÁZQUEZ, J. (2006a): «Los yacimientos de Tinto Juan de la Cruz -Pinto, Madrid-. Nuevos datos para el estudio de la época romana y visigoda en la meseta Sur (siglos I al VI d. C.)», *Zona Arqueológica*, n.º 8, fascículo 3, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, pp. 589-598.
- (2006b): «La necrópolis visigoda de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid)», *Zona Arqueológica*, n.º 8, fascículo 2, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, pp. 535-565.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, M., y FERNÁNDEZ UGALDE, A. (2006): «El espacio funerario en el poblado de época visigoda de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid)», *Zona Arqueológica*, n.º 8, fascículo 2, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, pp. 517-536.
- KAZANSKY, M. (2002): *La nécropole gallo-romaine et mérovingienne de Breny (Aisne): d'après les collections et les archives du Musée des antiquités nationales*. Montagnac: Ed. Monique Margoil.
- MERGELINA, C. DE (1949): «La necrópolis de Carpio de Tajo», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XV, pp. 146-154.
- MOLINERO PÉREZ, A. (1971): «Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 72. Madrid.

- PINAR GIL, J. (2009): «Sobre les tombes femenines amb presència de fibules laminars a Hispania (segles v-vi). Precisions tipològiques i cronològiques a un article recent», *Gausac*, 34-35, pp. 45-57.
- (2010): «Les tombes de femme a fibules en toile dans l'Ouest (ca 500): dispersion, chronologie, origine et interprétation. Un état de la question», *Actes des XXVIII^e Journées Internationales d'Archéologie Mérovingienne*, Vouillé et Poitiers (Vienne, France), (Saint-Germain-en-Laye, 28-30 septembre 2007), Saint-Germain-en-Laye, pp. 23-40.
- (2012): *Accesorios de indumentaria del regnum visigodo temprano* (siglos v-vi). Tesis doctoral, Università di Bologna.
- RIPOLL LÓPEZ, G. (1985): *La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)*. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Subdirección General de Arqueología y Etnografía.
- (1986): *La ocupación visigoda en época romana a través de sus necrópolis*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.